

## La calle con su contaminación, son una espada para el alma

Rabbi David Pinto Chlita

*“ HaShem le dijo a Moshé: extiende tu mano sobre el mar para que las aguas caigan sobre los egipcios, sobre sus carros y sobre su caballería.” (Shemot 14:26)*

Rabenu Jaim Ben Atar en su obra “Or Hajaim” pregunta ¿Qué necesidad hubo para que Moshé haya tenido que poner su mano nuevamente, para que el mar se cierre sobre los egipcios?. Era obvio que los hijos de Israel entraron al mar especialmente para liberarse de sus perseguidores, entonces era lógico que el mar se cerrara, atrapando de esta forma a nuestros enemigos. Por lo que la orden de poner nuevamente la mano para cerrar el mar, parecería innecesaria.

También encontramos en el Libro de Tehilím (114:3) un versículo que dice: “Vio el mar y huyó” y nuestros Sabios explican que el mar vio la imagen de HaShem y por el temor que sintió se escapó ¿pero por qué fue necesaria la revelación de HaShem, dado que ya Él lo había pactado con el mar desde la creación, o sea que cuando los hijos de Israel pasaran por allí el mar se les abriría?.

Nuestros Sabios responden que el mar se dejó llevar por los dichos de los fiscales en el Cielo, quienes reclamaban igualdad de condiciones para los pueblos, dado que ambos eran idolatras.

¿Pero en realidad se puede considerar a ambas naciones en la misma categoría?. Los Iehudim ya habían abandonado esas prácticas con el proceso de purificación de sus almas para recibir la Torá.

Esta pregunta puede ser respondida analizando la famosa acción del Rey Jizquíá. El logró que su generación alcance el nivel máximo de sabiduría, como en relación a aquellos tiempos, fue expresado que - hasta un niño o una niña sabían a la perfección las leyes de pureza e impureza.

Clavó una espada en las puertas del Bet Hamidrash y anunció públicamente “Quien no estudie Torá será atravesado por la espada” (Sanedrín 94:). Esta acción de Jizkiahu no es tan simple de comprender, sabemos bien que la Torá es la mejor protección y escudo contra el instinto del mal como esta dicho “He creado al instinto del mal, y he creado la Torá para contrarrestarlo”.

A pesar de ello se nos ordenó cumplir las Mitzvot y se nos advirtió que la transgresión o incumplimiento trae consigo el castigo, sin embargo sobre el estudio de Torá no hay advertencia que disponga que desatenderla provoque castigo. No hay dudas que al estudiarla se recibe el mérito y el pago para quienes se dedican y abocan a ella. Mas quien se escabulle de estudiar Torá si cumple todas las Mitzvot seguro que no le corresponde ni le cabe ser atravesado por la espada. ¿Por qué entonces, el Rey se dirigió al pueblo de esta forma?.

Creo tener la explicación: la palabra Jerev-espada tiene en su estructura las letras de la palabra Rejov-calle, y precisamente ésta fue la intención del Rey Jizkiahu al anunciar que quien permanece en las puertas de la Ieshiba sin ingresar, se expone a los peligros de la calle-Rejov=Jerev, dejando su alma en la posición de ser atravesada por ellos, y el vacío de Torá que deja en su corazón, es un espacio que rápidamente el instinto del mal tratará de llenar con cosas mundanas, impuras e intrascendentes, restándole a esa persona la vida espiritual, que quién sabe que no es una muerte más grave que la corporal, ya que ésta última es (D’s libre) una situación temporal, continuando el alma la vida eterna. Pero la muerte del alma es algo terrible y permanente. Precisamente ésta fue la advertencia del Rey Jizquíá.

Con este análisis podemos responder la particular conducta del Mar, al no querer abrirse para los Iehudim ni cerrarse sobre los egipcios por que no veía diferencias entre ellos, ya que ambos eran pueblos sin Torá y sin ella era imposible que puedan mantenerse fieles a la voluntad de HaShem sin volver a caer en la idolatría, e incluso al ver al pueblo de Israel cargando riquezas y tesoros materiales, interpretaba que era una nación entregada y dominada por lo material. Pero lo que el mar no sabía era que el pueblo de Israel ya había comenzado el proceso para llegar al monte de Sinaí purificándose y garantizando con la Torá una protección eterna y constante de cualquier influencia del mal instinto, la misma que tenemos hasta el día de hoy, que estudiamos respetamos, que nos protege, y así será por siempre, Amen.



Publicación

**HEVRAT PINTO**

Bajo la supervisión de

**Rabbi David Hanania**

**Pinto Shlita**

**32, rue du Plateau**

**75019 PARIS**

**FRANCE**

**Tel : +331 4803 5389**

**Fax : +331 4206 0033**

**www.hevratpinto.org**

**hevratpinto@aol.com**

Editor-in-Chief:

**Hanania Soussan**

### Los caminos de la Torá son dulces y suaves

Uno de mis queridos alumnos llamado, Lirón Elbaz, de la ciudad de Lion, Francia en una oportunidad vino a visitarme y entre otras cosas me contó que a su vecindario, llegó un nuevo copropietario y que sin dudas se trataba de un descendiente directo de Amalek (enemigo acérrimo de Israel primer nación que nos declaró la guerra; y que dio origen a nuestros peores enemigos, Haman, los nazis y muchos más como ellos, que su nombre y recuerdo sean borrados), por su forma de actuar con gran odio y repulsión por todo lo que este asociado a judaísmo y santidad, al punto tal que ni siquiera podían cantar durante la comida de Shabat, dado que golpeaba la pared medianera de manera brutal y descontrolada, demostrando con este tipo de actitudes y conductas, su identidad. Luego de que lo escuche, le dije “Para mí más que un descendiente de Amalek es un Judío perdido, a quien el instinto del mal lo predispone a sentir rechazo radical por el judaísmo, evitando así que se reencontre con su esencia. Te propongo que te acerques a él amistosamente ganándote su confianza, entonces podrás averiguar cuáles son sus verdaderas raíces.

Lirón me miró bastante sorprendido, pero siguió mis indicaciones y de a poco y con mucha delicadeza y suavidad fue construyendo un vínculo casi amistoso, cuando ya sentía bastante confianza, le preguntó ¿De casualidad tu familia tiene orígenes judíos?. El hombre se largó a reír desenfadadamente y respondió que de ningún modo se le ocurriría pensar algo semejante. Los días de buena vecindad continuaron, hasta que un día el vecino en cuestión se le acerca a Lirón con un papel doblado y un extraño pedido: mi madre nunca nos quiso contar sobre su infancia o adolescencia, ya que a ella le tocó vivir la segunda guerra mundial, seguramente por el sufrimiento y el dolor no nos pudo contar nada. Pero antes de morir me dejó este escrito, trate de leerlo pero está en un extraño y desconocido idioma, quizás tú puedas ayudarme a descifrar lo que dejó escrito. Lirón abrió la hoja y frente a sus ojos había “un escrito en perfecto hebreo”, donde la mujer expresaba que su nombre judío era Liba, que pertenecía a una familia judía, pero el dolor y la angustia del terrible holocausto la llevaron a ocultar su identidad. Ambos vecinos se miraron perplejos, y a partir de ese día comenzaron un nuevo desafío, devolverle la identidad judía a alguien que nunca supo que era judío. De a poco y con el paso de los días el vecino pudo acercarse a la Torá y reencontrarse con sus raíces.

El Mishlé (3:17) dice “Sus caminos son caminos agradables y todos sus pasos de paz...” justamente con la paz y dulzura de la Torá, pudo aquel alumno controlar la ira de su vecino, convirtiéndolo en amigo, y recuperando de esta forma un alma perdida.

## Cuida tu Lengua

### La prohibición de no adular

Quien habla Lashon Hará frente a alguien, buscando de esta forma adularlo, además del pecado de Lashon Hará transgrede la prohibición de no adular. Incluso escuchar maledicencia para ganar simpatía en los ojos de alguien según varios dictámenes Halajicos se considera la misma transgresión.

### “Que me clamás a mí, habla con al pueblo de Israel y partan” (14:15)

Por la forma de expresión de HaShem parecería que los hijos de Israel deberían haber sabido que tenían que entrar al mar y que este se partiría ¿pero de donde se supone que lo podían saber?. Rabbí Moshé Fainshtein Tzt”l responde –Los hijos de Israel sabían perfectamente que fueron liberados milagrosamente de Egipto para recibir la Torá sobre el monte de Sinai, entonces era obvio y lógico que nada ni nadie podría detenerlos y si tenían a los egipcios a sus espaldas y el mar frente a ellos, la única alternativa era que el mar se partiera. Eso era lo que HaShem le dijo a Moshé “Si saben que deben seguir, ¿Qué esperan? háblales para que continúen.

### “Moshé extendió su mano sobre el mar y hacia la mañana el mar retornó a su estado (natural)” (14:27)

Cuentan que El Gaón de Vilna no podía descifrar que versículo de la Torá utilizaron nuestros Sabios para afirmar, que ya desde la creación del universo, HaShem había pactado con el mar que se partiría cuando los judíos salieran de Egipto, de pronto entro a su cuarto el Rab de Bologin con su pequeño hijo Itzjak, quien con total simpleza e ingenuidad dijo: En la creación del mundo está escrito “Se reunirán las aguas en un solo lugar y se verá seco como tierra firme” ¿Acaso no es obvio que si se reúnen las aguas en un solo lugar en el resto de la superficie estará seco?. De inmediato él mismo respondió, esta es la señal e indicio del pacto que HaShem tenía con el mar. Habría un momento en el cual las aguas deberían replegarse de su espacio, convirtiéndose en tierra firme y eso sería cuando los hijos de Israel saldrían de Egipto.

### “HaShem Reinará eternamente” (15:18)

El Kedushat Levi le da una explicación al orden de este versículo. En el Tehilím (146:10) el Rey David se expresa con un orden invertido, dice: “Reinará HaShem por siempre” que en realidad esa es la manera correcta de decirlo, por si D’s libre alguien dice el nombre de HaShem y antes de terminar la frase fallese, estaría pronunciando en vano el nombre sagrado, en cambio si comienza diciendo “Reinará” se evita ese riesgo. ¿Cómo entonces en el Mar dijeron “HaShem Reinará”? la respuesta es que los Iehudim en ese momento se habían elevado tanto que sus almas llegaron al nivel que poseía el hombre previo al pecado, quitándose de sobre ellos la contaminación de la muerte, entonces no tenían el riesgo de morir y por eso podían decir tranquilos primero el nombre de HaShem.

“Y vio Israel a los Egipcios muertos en la orilla del mar” (14:30)

El Or Hajaim Hakadosh, pregunta ¿Qué novedad nos está manifestando la Torá, al decir que estaban muertos en la orilla, luego de ahogarse en las profundidades del mar es lógico que fallecieran?. Por eso dice que los egipcios realmente terminaron de fallecer en la orilla, permaneciendo con vida hasta que los Iehudim pudiesen verlos fallecer, y que ellos mueran humillados, frente a quienes sometieron con la injusta y cruel esclavitud.

## Sobre la Haftará Semanal

### “Y cantó Deborah” (Shofetim 5)

La haftará de esta semana relata la caída de Siserá, enemigo y opresor del pueblo de Israel, y la posterior canción de alabanza de Deborah la profetisa. Tal cual sucede en nuestra Perashá con la caída de Paró y el canto de pueblo de Israel en el Mar

Luego de circuncidarse nuestro patriarca Abraham se encontraba débil y dolorido como consecuencia lógica. A pesar de ello no conseguía estar tranquilo sabiendo que a su carpa no había llegado ningún huésped. “Alzó sus ojos y vio, he aquí que tres hombres estaban en frente suyo, los vio y corrió a su encuentro”, se preguntan nuestros Sabios ¿hacia donde alzó la vista? –Responde el Midrash, observó como HaShem permaneció aguardando, entonces comprendió que se trataba de personas especiales; Luego vio que entre ellos se trataban cordialmente y con respeto, supo entonces que se trataba de personas dignas.

Este Midrash nos da una pauta esencial para la vida, “Ser persona especial o importante no convierte a nadie en digno, ello se consigue únicamente cuando se sabe cómo tratar a los demás”

Tal como lo dice el Pirqué Abot “¿Quién es digno de respeto? -el que respeta a las criaturas”

### *Duda de carácter bíblica*

Cuentan que una noche Rabbi Iser Zalman Meltzer Ztz”l estaba, además de con su esposa la Rabanit Bila Hinda, con su alumno Rabbi David Finkel. De pronto alguien golpeo a la puerta, era un hombre con semblante de preocupación que pedía hablar con el Rabbi a solas; Generoso como siempre este accedió y lo invito a pasar a un cuarto contiguo, hablaron, pero unos minutos después Rabbi Iser Zalman, salió con el ceño fruncido y murmurando –Como se puede, será posible aplicar alguna indulgencia, ¿será posible?. Ingresó a otro cuarto permaneció sumido en profundos pensamientos, murmurando algunas veces; La esposa preocupada por su salud, le pidió a Rab David que ingrese al cuarto para ver qué era lo que sucedía, al entrar encontró al maestro sentado sobre la cama y de inmediato recibió como pocas veces en la vida una sentencia drástica y determinante –Déjame solo, necesito pensar, ¡ay mi cabeza! siento que esta por estallar tengo que estar solo. La Rabanit y Rab David se preocuparon por él, pero no había lugar a preguntas, pasó un rato y se escuchó un golpe sobre la mesa y a Rabbi Iser Zalman al salir decir –No es posible, no se puede derramar tan vilmente la sangre de una joven judía. El hombre que había llegado con la pregunta, replicó diciendo –Si el Rabbi así lo determina... Si si, agregó Rabbi Iser Zalman, no me queda ninguna duda al respecto “Deben casarse, que sea en buena hora y dentro de un año los espero con la noticia del nacimiento del fruto de este matrimonio; El hombre se retiró feliz y contento y el Rabbi les explicó a su mujer y a Rabbi David lo que había sucedido. Resulta que este joven hacía poco que se había comprometido con una señorita, pero luego del compromiso le llegaron rumores que no podría concebir hijos, generándose una duda de carácter bíblico, respecto de si esta permitido casarse con una mujer con esas características; Realmente la pregunta me causo muchísima angustia pensar que por una duda se exponga a una joven judía a tamaña humillación, por otra parte la prohibición bíblica era real y de cumplimiento efectivo. Me costó definirme, pero luego de evaluar detenidamente todos los puntos en cuestión, llegué a la conclusión que la humillación, comparada al derramamiento de sangre, sería un cuasi asesinato, prohibición bíblica sin duda alguna. Pues entonces frente a la posible duda de la procreación, no tiene lugar el cuestionamiento, por eso le indique que se deben casar y con la ayuda de HaShem pronto vendrían con la noticia de futuros hijos.

### *La plena entrega por la Tora*

“Moshé extendió su mano sobre el mar y HaShem hizo soplar el fuerte viento del este durante toda aquella noche, transformando el mar en tierra seca. Y las aguas se partieron” (Shemot 14:21)

Dice en el Tehilím (114:3) “Vio el mar y huyó”. El Midrash aclara qué fue lo que había visto el mar, vio “Los restos de Iosef” y fue entonces que aconteció el milagro y las aguas huyeron dando paso al pueblo de Israel. Deberíamos entender que tienen de particular y especial los restos de Iosef. ¿Por qué justamente ante ellos se partieron las aguas?.

Podemos dar la siguiente respuesta: lo que el mar vio, fue a Moshé cargando aquellos huesos, mientras todos estaban concentrados y dedicados a juntar diamantes, tesoros y riquezas del fondo del mar. Moshé dejaba de lado todo interés personal, aferrándose únicamente a la Torá y las Mitzvot, cumpliendo con el compromiso de juramento que les había encargado Iosef –Llevar con ellos sus restos.

El término Atzmot-huesos/restos aparece también en el Tehilím (35:10) “Todos mis huesos te expresan alabanza” ese era Moshé, un ser absolutamente entregado “al servicio” aferrado a la Torá y las Mitzvot, y el mismo texto de la Perashá lo refleja, en el primer versículo de la Perashá al decir “Vaikaj-y tomo Moshé los huesos de Iosef” el término “Vaikaj” es el mismo que aparece cuando la Torá habla del matrimonio “Ki Ikaj-cuando tome” ya que para Moshé el cumplimiento de la Tora era cual un compromiso o incluso como un casamiento.

Al ver el mar cuanto respeto y entrega por la Torá y las Mitzvot tenía Moshé, inculcándole a todo el pueblo, de inmediato comprendió a quien tenía en frente y por ello huyó abriendo paso respetuoso por el ataúd con los restos de Iosef.

### *Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a*

En la ciudad de Mogador, Marruecos, habían comenzado a soplar aires de modernismo, trayendo la contaminación espiritual del iluminismo y el falso progresismo revolucionario, en contra del espíritu del judaísmo auténtico y puro que supimos conservar durante miles de años. Lamentablemente estas corrientes consiguieron arrastrar muchas víctimas incluso del seno de las mejores familias.

Rabbi Shelomo Cnafo, cuenta que un hombre de la comunidad, había llegado hasta la casa de Rabbi Haím Pinto Zia”a, con cara de tristeza y preocupación, de inmediato volcó su dolor frente a su maestro y le dijo: Tengo sospechas sobre la conducta y moral de mi esposa, el Rab la mando a llamar; La interrogó minuciosamente y luego de ver que la señora negaba rotundamente cualquier infidelidad, tomó un libro de Torá y leyó en él, la Perashá de la Sotá (mujer infiel). Al terminar le indicó regresar a su casa. En la mitad del camino, comenzó a sentir terribles dolores abdominales, cayendo al suelo una y otra vez, hasta que de pronto cayó definitivamente, falleciendo en el lugar, tal como la Torá describe el desenlace de la mujer descarriada e infiel que bebe de las aguas amargas que le daba el Cohen Gadol.